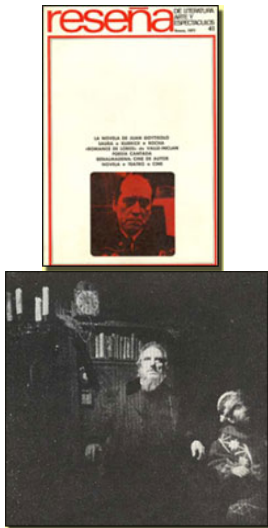


Romance de Lobos. Reseña 1971. Crítica.

Escrito por Florencio Segura
Miércoles, 28 de Abril de 2010 17:27 -




ROMANCE DE LOBOS

R. DEL VALLE-INCLÁUTE;N

ESPLÉUTE;NDIDA Y DISCUTIBLE ADAPTACIÓUTE;N

DE JOSÉUTE; LUIS ALONSO

[2005-04-17]

En estos años se comienza a intentar representar al irrepresentable Valle 



RESEÑA (ENERO 1971)

por una crítica — ¿burguesa? — que ha pretendido, tal vez, limarle las uñas, estudiando muy bien las

Sonatas

o el primer teatro modernista y estético, y olvidándose demasiado de los esperpentos. Todavía hay críticos que niegan a

Valle-Inclán

un puesto en la generación del 98, calificándolo de poco crítico, siendo así que tal vez no se encuentre en todo el teatro español una crítica más corrosiva de la realidad española —sociedad, gobierno, Iglesia, ejército— que la que asoma y se contorsiona en los esperpentos de

don Ramón

. Hoy, por el contrario, es el esperpento lo que más se valora y analiza, y el

Valle

esperpéntico — que se anticipa en muchas cosas al teatro actual— hace olvidar ahora al

Valle

estetizante y plástico. Montar, pues, una comedia bárbara de

Valle - Inclán

suponía un riesgo y una opción: o volver a caer en la mera plasticidad estética o escudriñar el texto buscando — y quizá forzando — sus aspectos esperpénticos.

José Luis Alonso

ha intentado hacer las dos cosas a un tiempo. Y toda postura de síntesis es propicia al descontento general: unos dirán que «eso» no es

Valle-Inclán

porque están pensando en el

Valle

crítico-esperpéntico; otros dirán que «eso» no es Romance de lobos porque se ha forzado el texto para darle un sabor más social y más esperpéntico. Señalemos, con algunos ejemplos, cómo

José Luis Alonso

ha intentado añadir a la obra matices esperpénticos que no están en el texto. En la escena primera de la tercera jornada aparece

Sabelita

rezando en la iglesia de Flavia- Longa. Indica Valle-Inclán en el texto:

«Un viejo de guedejas blancas cruza la iglesia agitando algunas llaves en manojo.»

José Luis Alonso

ha convertido a este viejo de guedejas blancas en un ser anormal, de calva cabeza hinchada y contorsiones epilépticas que cruza una y otra vez la escena gesticulando grotescamente. Otro ejemplo, mucho más discutible: en la escena quinta de la primera jornada,

Benita

la costurera y

doña Moncha

amortajan el cuerpo de

doña María

. Y

Alonso

usa dos muletas para incorporar el cadáver, dando así a la escena un tono macabro y claramente esperpéntico. Esas dos muletas —que naturalmente no están en el texto de

Valle

— hacen de

Dama María

, o de su cadáver, una figura esperpéntica. Y digo que me parece más que discutible este recurso, porque creo que

Valle

mantiene siempre un respeto extremo para la figura de

Dama María

, una figura que aparece siempre en sus comedias bárbaras aureolada de dignidad, de serena belleza, de señorío.

Tampoco está en el texto ese final, un poco facilitón en su simbolismo, de los mendigos uniendo sus manos sobre el cuerpo de **don Juan Manuel**. A **Montenegro** no lo matan entre todos sus hijos —como aparece en escena—, sino sólo **don**

Mauro

, y después de haber sido abofeteado por su padre. Y la última frase de la obra es el amargo

«¡Malditos estamos! Y metidos en un pleito para veinte años!»

que dicen los hijos.

José Luis Alonso

ha redondeado a su gusto el final, haciendo repetir la frase:

«El día en que los pobres se juntasen...»

, frase que dice

Montenegro

en el texto de

Valle

muy al principio de la obra, y la ha subrayado con el gesto simbólico de los mendigos estrechando sus manos y sus

cuerpos sobre el cadáver de **Montenegro**



Romance de lobos es la historia estremecida del último señor feudal, **don Juan Manuel de Montenegro**. Grandiosa y trágica historia de su arrepentimiento y de la avaricia de sus hijos, los lobos del romance. Esta historia está contada por **Valle**

en un estilo que, quiérase o no, no es todavía el estilo esperpéntico.

Valle

escribe su obra en un estilo más cerca de

Shakespeare

que de

Goya

. Tremendo, desmesurado, pero no grotesco. Irónico, pero no esperpéntico. La misma pintura de los cinco hijos de

Montenegro

no está exenta de grandiosidad. Son lobos, no perros vulgares.

La interpretación desafortunada de los actores del María

Guerrero que los incorporan, no favorece el clima épico,

antagónico, de la obra.

Ricardo Merino

echa a perder la escena magnífica de la capilla, desmesurada y patética, cuando su hermano pisa la sepultura de su madre.

José Luis Alonso

ha suprimido todo lo que podría haber dado un tono más positivo a los hijos, restando así grandiosidad a la obra y a la misma figura de

Montenegro

. Así, por ejemplo, se ha suprimido íntegra la escena sexta de la segunda jornada, en la que los hijos de

don Juan Manuel

luchan y vencen a los chalanos superiores en número. En esa escena presenta

Valle

a

don Mauro

«como un gigante antiguo, desnudo y vencedor..., fuerte, soberbio, con la cabeza desnuda y las manos rojas de sangre, como el héroe de un combate primitivo en un viejo romance de Castilla»

. No es esta la impresión que un espectador del Maria Guerrero que desconozca el texto saca de los hijos de

Montenegro

. Sólo así se explica en

Valle

la agonía violenta de

don Juan Manuel

, su lucha tremenda contra sus hijos, leones y lobos, verdaderos antagonistas.

Hay, por tanto, a mi juicio, en la representación del *María Guerrero*, dos fallos señalables. Al haber desvirtuado — por supresiones de texto y por pésima interpretación de los actores — el papel de los cinco hijos, se ha restado a la obra tensión, violencia y grandiosidad. El segundo, como ya he indicado, es un fallo de estilo, que al querer aproximar la obra a lo social y esperpéntico, ha incluido aspectos grotescos o satíricos, que rompen la unidad de estilo y corren peligro de desvirtuar lo trágico.

Bódalo hace, como siempre, un trabajo de gran actor, aunque físicamente no dé el papel de

don Juan Manuel

, como lo daba

Antonio Casas

cuando lo incorporó en

Águila de Blasón

.

José María Prada

hace un

Fuso

certero, un papel de loco que parece cortado a su medida. El resto de los actores es más bien flojo, con la excepción de

Llopart

.

Escenografía, iluminación y efectos sonoros están brillantemente conseguidos, con acierto especial en la tropa de mendigos, de una expresividad plástica impresionante.

Lentamente se va estrenando el teatro de **Vall**

e-Inclán

. Tras las

Comedias bárbaras

,

Tamayo

ofrece

Luces de bohemia

, y el mismo

Alonso

montó espléndidamente

La rosa de papel

y

La enamorada del rey

. Siguen esperando

Los cuernos de don Friolera, Las galas del difunto, La hija del capitán

, tres esperpentos ácidos y geniales en los que se desmitifica la realidad española a golpe de sarcasmo, ritmo trágico y color.

Más información

[ROMANCE DE LOBOS - Información General](#) »»

[ROMANCE DE LOBOS - Entrevista](#) »»

[ROMANCE DE LOBOS - Crítica Teatro](#) »»

[CARA DE PLATA - EL DESAFÍO DE REPRESENTAR A VALLE - Crítica Teatro](#) »»

[COMEDIAS BARRAS - Crítica Teatro](#) »»

Florencio Segura

Copyright©fsegura



Centro Dramático Nacional

Teatro María Guerrero

Director: José Luis Alonso

C/ Tamayo y Baus, 4

28004 – Madrid

Metro: Colón, Banco de España, CI

Bus: 5,14,27,37,45,52,150

RENFE: Recoletos

Parking: Marqués de la Ensenada,

Pz de Colón, Pza del Rey.

Tf. :91 310 29 49